

## INDICE

## DE LOS CAPÍTULOS

## CONTENIDOS EN ESTE TOMO VII.

## LIBRO DUODÉCIMO.

**P**RÓLOGO. PAG. V

CAP. I. Como la naturaleza de los ángeles buenos y malos es una *misma*. 1

CAP. II. Que ninguna esencia es *contraria á Dios*, porque á aquel Señor que es, y siempre es, parece que se le *opone todo lo que no es*. 8

CAP. III. De los enemigos de Dios, no por naturaleza, sino por voluntad *contraria*, la qual quando á ellos les perjudica, sin duda que daña á una naturaleza buena, porque el vicio si no daña, no es. 10

CAP. IV. De la naturaleza de las cosas irracionales ó que carecen de vi-

da, la qual en su género y orden no *discrepa ó desdice de la hermosura y decoro del universo*. 14

CAP. V. Que el Criador es loable en todos los modos y especies de la *naturaleza*. 18

CAP. VI. Qué es la causa de la *aventuranza de los ángeles buenos*, y la de la *misericordia de los ángeles malos*. 20

CAP. VII. Que no debe buscarse la *causa eficiente de la mala voluntad*. 28

CAP. VIII. Del amor perverso con que la *voluntad desdice del bien inmutable*, y se inclina al bien mudable. 30

CAP. IX. Si los santos ángeles, al que tienen por Criador de su naturaleza, tengan tambien al mismo por autor de su buena voluntad, difundiendo en ellos su caridad por el Espíritu Santo. 32

CAP. X. De que es falsa la historia que pone muchos millares de años en los tiempos pasados. 38



CAP. XI. De los que opinan que este mundo, aunque no es eterno, sin embargo imaginan que ó son innumerables, ó que el mismo mundo al cabo de ciertos siglos siempre nace y se resuelve. 43

CAP. XII. Qué debe responderse á los que ponen por inconveniente que fué tarde la creacion del mundo. 45

CAP. XIII. De la revolucion de los siglos, los quales algunos Filósofos los incluyen dentro de un cierto y limitado fin, y así creyeron que todas las cosas volvian siempre á un mismo orden y á una misma especie. 49

CAP. XIV. De la temporal creacion del hombre, la qual hizo Dios, no con nuevo acuerdo ó consejo, ni con voluntad mudable. 55

CAP. XV. Si para que se entienda que fué tambien siempre Señor, así como siempre fué Dios, hemos de creer que tampoco le faltó jamas criatura de

quien fuese Señor, y como se dice criado siempre lo que no puede decirse coeterno. 58

CAP. XVI. Cómo ha de entenderse que prometió Dios al hombre vida eterna ántes de los tiempos eternos. 68

CAP. XVII. Qué es lo que la verdadera fe tiene sobre el inmutable consejo y voluntad de Dios, contra los discursos de los que quieren que las obras de Dios, derivándolas desde la eternidad, vuelvan siempre por unos mismos círculos y revoluciones de siglos. 70

CAP. XVIII. Contra los que dicen que las cosas que son infinitas, no las puede comprender ni aun la ciencia de Dios. 76

CAP. XIX. De los siglos de los siglos. 79

CAP. XX. De la impiedad de los que dicen que las almas que gozan de la suma y verdadera bienaventuranza, han de tornar á volver una y otra



vez por los circuitos de los tiempos  
à las mismas miserias y aflicciones  
pasadas. 82

CAP. XXI. De la creacion del primer hom-  
bre solo, y en él la del linage hu-  
mano. 94

CAP. XXII. Que supo y previó Dios que  
el primer hombre que crió, habia de  
pecar, y juntamente vió el número  
de los santos y piadosos, que de su  
generacion por su gracia habia de  
trasladar à la compañía de los án-  
geles. 96

CAP. XXIII. De la naturaleza del alma  
del hombre, criada à la imágen y  
semejanza de Dios. 98

CAP. XXIV. Si puede decirse, que los án-  
geles han criado alguna criatura por  
minima que sea. 100

CAP. XXV. Que la naturaleza y forma  
de todas las criaturas no se hace si-  
no por operacion divina. 101

CAP. XXVI. De la opinion de los Plató-

nicos que piensan que aunque à los án-  
geles los crió Dios, pero que ellos  
son los que criaron los cuerpos hu-  
manos. 107

CAP. XXVII. Que en el primer hombre  
nació toda la plenitud del linage hu-  
mano: en la qual previó Dios la  
parte que habia de ser honrada y  
premiada, y la que habia de ser con-  
denada y castigada. 112

NOTAS DEL TRAUDCTOR. 114

### LIBRO DECIMOTERCIO.

CAP. I. De la caída del primer hom-  
bre, por quien heredamos el ser mor-  
tales. 154

CAP. II. De la muerte que puede haber  
en el alma que ha de vivir como  
quiera para siempre, y de la muer-  
te à que está sujeto el cuerpo. 153

CAP. III. Si la muerte que por el pecado  
de los primeros hombres se comu-



- nico á todos los hombres, es tambien en los Santos pena del pecado. 157
- CAP. IV. Por qué á los que están absueltos del pecado por la gracia de la regeneracion no los absuelven de la muerte, esto es, de la pena del pecado. 161
- CAP. V. Que así como los pecadores usan mal de la ley que es buena, así los justos usan bien de la muerte que es mala. 165
- CAP. VI. Del mal de la muerte general, con que se divide la sociedad del alma y del cuerpo. 168
- CAP. VII. De la muerte que padecen por la confesion de Jesu-Christo los que no están reengendrados. 169
- CAP. VIII. Que en los Santos la primera muerte que padeciéron por la verdad, fué absolucion de la segunda muerte. 172
- CAP. IX. Si el tiempo de la muerte en que pierden los que muéren el sentido de

- la vida, se ha de decir que está en los muertos. 174
- CAP. X. Si la vida de los mortales debe llamarse mejor muerte que vida. 177
- CAP. XI. Si puede uno juntamente estar vivo y muerto. 180
- CAP. XII. Qué muerte amenazó Dios á los primeros hombres quando quebrantasen su mandamiento. 187
- CAP. XIII. Qué fué el primer castigo que sintió la culpa de los primeros hombres. 189
- CAP. XIV. De las qualidades con que crió Dios al hombre, y en la desventura que cayó por el albedrio de su voluntad. 191
- CAP. XV. Que pecando Adan, primero dexó él á Dios que Dios le dexase á él, y que la primera muerte del alma fué el haberse apartado de Dios. 192
- CAP. XVI. De los Filósofos que opinan que la separacion del alma y del cuerpo no es penal, pues que induce



- Platon al Dios sumo , prometiendo á los Dioses menores que nunca se despojarian de sus cuerpos. 195
- CAP. XVII. Contra los que dicen que los cuerpos terrenos no pueden hacerse incorruptibles y eternos. 200
- CAP. XVIII. De los cuerpos terrenos que dicen los Filósofos que no pueden estar en los cielos , porque á lo que es terreno , su peso natural le llama y atrae á la tierra. 206
- CAP. XIX. Contra la doctrina de los que no creen que fuéran inmortales los primeros hombres si no pecaran. 211
- CAP. XX. Que los cuerpos de los Santos que descansan ahora con esperanza se han de venir á reparar con mejor calidad que la que tuvieron los de los primeros hombres ántes del pecado. 216
- CAP. XXI. De como el Paraiso donde estuvieron los primeros hombres , se puede bien entender que nos figura y significa alguna cosa espiritual , sal-

- va la verdad de lo que la historia refiere del lugar corporal. 220
- CAP. XXII. Que los cuerpos de los Santos despues de la resurreccion serán espirituales , de manera que no se convierta la carne en espíritu. 224
- CAP. XXIII. Qué es lo que debemos entender por el cuerpo animal y por el cuerpo espiritual , y quienes son los que mueren en Adán , y quienes los que se vivifican en Christo. 225
- CAP. XXVI. Cómo debe entenderse aquel soplar de Dios con que hizo al primer hombre alma viviente , ó aquel de Christo nuestro Señor quando dixó : tomad el Espíritu Santo. 239
- NOTAS DEL TRADUCTOR. 257



CAPILLA ALFONSINA  
U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta  
antes de la última fecha abajo indi-  
cada.


BR65

.A64

E8

v.7

1793

6  
44696

AUTOR



